

La biblioteca de Estella hará cierres puntuales por la falta de personal

La biblioteca de Estella retomará hoy su horario habitual -una jornada ininterrumpida de nueve de la mañana a nueve de la noche- tras haber permanecido cerrada la mitad del día desde el viernes. La medida, que ayer despertó las quejas de los usuarios al no encontrar abierto -como indicaba un cartel en la puerta- el antiguo palacio de los Eguía, no se queda ahí y de momento se repetirá los próximos 20 y 21 de febrero. Lo mismo ocurrirá cada vez que falte personal en una plantilla formada por cuatro trabajadores del Gobierno de Navarra que hasta este año reforzaba un conserje integrado en el Ayuntamiento de Estella.

A principios de año, dentro de los reajustes de personal en el organigrama municipal con eventuales, se rescindió el contrato al conserje del colegio público Remontival y su plaza se cubrió con el empleado que hasta entonces hacía esas funciones en la biblioteca, Félix Crespo Luquin. El equipo de bibliotecarios justifica en la supresión de este puesto los cierres puntuales que se avecinan al no poder cubrir toda la franja horaria cuando haya ausencias por vacaciones, bajas y otras situaciones como la asistencia a cursos.

Los cuatro se distribuyen a lo largo de la jornada en mayor o menor número según la afluencia de gente. Uno se hace cargo de las mañanas -la sala infantil no está operativa entonces- y los otros tres coinciden a lo largo de la tarde cuando se recibe al mayor número de usuarios, unos 200 de media frente a los ochenta registrados el primer tramo del día.

MEDIANTE LA WEB Y UN CARTEL

En ausencia de alguno de los cuatro bibliotecarios, se podía hasta ahora cubrir todo el día porque, aunque se quedaran solo dos en la franja vespertina, el conserje les reforzaba en distintas funciones, desde la vigilancia y el recorrido por las plantas hasta las reposiciones de material. Sin esta persona, se apunta desde el servicio, no puede funcionarse ya así porque dos resulta un número insuficiente para la tarde, cuando hace falta permanecer en todas las plantas porque hay mucha gente en ellas. "Hemos tenido a un compañero de vacaciones y, pese a que habitualmente no se ha sustituido, nos arreglábamos con el apoyo del conserje y podíamos mantener completo el servicio. Sin él, cuando estemos tres va a resultar imposible", añaden.

La decisión de cerrar afecta a la primera parte del día, de nueve de la mañana a tres de la tarde, porque es cuando menos actividad se registra, y mantiene el resto hasta las 21 horas. A las fechas ya anunciadas de la próxima semana, se sumarán otras que se comunicarán mediante el cartel en la puerta o a través de su propia página web en una situación nueva hasta la fecha salvo para los meses de verano.

La reducción horaria llega en un momento en que la biblioteca se replantea también otros servicios a sus usuarios vinculados a las posibilidades presupuestarias. Aunque el personal depende del Gobierno de Navarra, el edificio pertenece al Ayuntamiento a quien corresponde su mantenimiento. De las arcas locales salía también una partida para comprar novedades, contar con un espacio para la prensa diaria, películas y otros materiales. Los 10.000 euros recibidos en este capítulo el año pasado se han quedado éste en 1.000 y, con un 90% menos, el personal ha reducido estas adquisiciones. El año ha empezado, y así continuará, sin novedades ni prensa escrita salvo la del día anterior que cede un establecimiento local. Desde el personal se indica que, aunque los recortes se habían notado ya en años anteriores, el del 2012 les ha dejado por debajo de las partidas municipales de la mayor parte de los ayuntamientos. Otra de las quejas de estas últimas semanas ha venido causada por las bajas temperaturas del interior del edificio que han ocasionado el malestar de los usuarios.